

Prof. Diego Arenaza Vecino
Centro de Ciências da Educação
Universidade Federal de Santa Catarina
diego.arenaza@ufsc.br

LAS TAREAS COMUNICATIVAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS (1995)

RESUMEN

El enfoque comunicativo de enseñanza de lenguas extranjeras es el que ha mostrado mayor aceptación en los últimos años entre profesores e investigadores de dicho campo de estudio. Y dentro del enfoque comunicativo se ha desarrollado ulteriormente una nueva metodología basada en lo que se ha denominado de tareas comunicativas. Este artículo trata algunos fundamentos conceptuales y funcionales de las tareas comunicativas como metodología de enseñanza de lenguas extranjeras con el objetivo de profundizar su comprensión.

EL CONCEPTO DE TAREA COMUNICATIVA

El concepto de tarea comunicativa surge como consecuencia de experiencias en la enseñanza de lenguas extranjeras y de intuiciones sobre cómo éstas son adquiridas. Algunos profesores que enseñaban según los programas de enseñanza tradicionales, basados en una secuencia de puntos gramaticales enseñados al alumno, primero en forma teórica y luego en la práctica, observaron que en realidad la adquisición de la lengua extranjera se realizaba mediante el ejercicio de las tareas pedagógicas. En otras palabras, observaron que los alumnos adquirirían la lengua mediante el proceso de resolución de tareas y no a través de explicaciones sobre la forma de la lengua estudiada.

Visto desde otra perspectiva (1), el concepto de tarea comunicativa se sustenta en la idea de que una gramática no se internaliza a través de generalizaciones sobre su estructura sino que se la internaliza, de manera inconsciente, como resultado de un proceso interior desencadenado al querer resolver una necesidad de comunicación. Y esta necesidad de comunicación es creada por la propia estructura de la tarea que el alumno debe resolver.

Al observar la definición de tarea en el Longman Dictionary of Applied Linguistics encontraremos que es una actividad o acción llevada a cabo como resultado de haber procesado o comprendido el lenguaje. Ejemplos de tarea son tener que dibujar un mapa siguiendo ciertas instrucciones, jugar al bingo, aprender a usar el correo electrónico o navegar en la Internet o realizar estudios interdisciplinarios en lengua extranjera. Un ilustrativo repertorio de ejemplos de tareas comunicativas, y un lúcido análisis de su utilización, puede ser encontrado en los trabajos de la profesora Rosely Perez Xavier (2 y 3).

De manera que la tarea implica resolver un problema o completar una laguna de información activando un proceso mental utilizando la lengua extranjera y se considera que es a través de ese proceso mental que se internaliza o adquiere la L2. El alumno se concentra en la resolución de la tarea y “se olvida” que está en clase de L2 y, en consecuencia, aprende distraídanente, inconcientemente, jugando, pensando y/o creando.

A este tipo de aprendizaje se lo ha llamado de aprendizaje por proceso pues la experiencia personal, mediante un proceso cíclico que integra la experiencia inmediata, reflexión, conceptualización abstracta y acción, constituye la base de aprendizaje. Así, el ingrediente fundamental de la tarea es la existencia de un proceso de raciocinio para resolverla.

En consecuencia esta metodología también despierta en el alumno una actitud diferente frente a la adquisición de conocimiento. En el modelo tradicional de aprendizaje,

caracterizado por fases de presentación, práctica y producción, el alumno/a cumple el objetivo cuando reproduce el modelo del profesor . En contraste, el enfoque de resolución de tareas lo llevará a explorar y desarrollar estrategias propias, estimulando su creatividad y raciocinio, lo que le será muy útil tanto para estudiar lenguas como para enfrentar otros desafíos en la vida.

Se destacaba que este proceso inconsciente de adquisición de L2 contrasta fuertemente con el aprendizaje tradicional realizado por memorización . Pero el contraste no ocurre exclusivamente a nivel psicolingüístico sino también a nivel de motivación del alumno ya que la tarea representa un desafío lúdico o intelectual de gran atractivo . En las clases con niños u adolescentes la utilización de tareas comunicativas a minimizado notablemente los problemas de indisciplina, lo que demuestra que cuando el alumno está activo, realizando una actividad que le interesa y motiva, permanece atento en actitud disciplinada.

Finalmente podemos destacar otras características que encuadran esta metodología dentro del enfoque comunicativo. Una de ellas es que el alumno/a aprende a comunicarse mediante interacción en L2, sea con sus colegas o profesores, sea con textos. Con respecto a estos últimos la enseñanza del castellano se ve favorecida por la posibilidad de utilizar textos auténticos, desde el comienzo del aprendizaje, gracias a su cercanía con el portugués.

Otra característica resaltable , y que es fruto de la esencia interactiva de la resolución de tareas, es la evaluación inmediata de la comprensión y adquisición de los insumos lingüísticos necesarios para su resolución, lo que proporciona, consecuentemente, espacio para la interacción modificada (esto es, la modificación del lenguaje para ser comprendido) que a su vez estimula la adquisición.

Una vez discutida la función que ejerce la tarea comunicativa en el proceso de adquisición de lengua, veremos como ésta se encuadra dentro de un programa comunicativo de enseñanza de lenguas.

LA FUNCIÓN DE LAS TAREAS COMUNICATIVAS EN EL PROGRAMA DE ENSEÑANZA DE LENGUA EXTRANJERA

Tal vez el mayor impacto de las tareas comunicativas se haya sentido en el campo de la metodología, terreno en el cual han rellenado un vacío existente, lo que las ha convertido en elementos centrales de la elaboración de programas.

El enfoque comunicativo carecía de una metodología adecuada para alcanzar sus objetivos. Nunan (4) nos recuerda que uno de los objetivos del enfoque comunicativo ha sido el de crear situaciones auténticas de comunicación en la clase de lengua extranjera. Pero este objetivo era difícil de lograr y muchas veces se caía en el simple simulacro y repetición de comportamientos lingüísticos tales como "ir de compras" o "pedir informaciones". Para los elaboradores de las tareas comunicativas estas situaciones no generaban en el alumno una necesidad auténtica de comunicación. Existía así un vacío en el enfoque comunicativo pues no se lograba responder satisfactoriamente a la siguiente pregunta: ¿cómo crear una situación real de comunicación en la sala de clase? La respuesta encontrada fue la elaboración de una metodología de enseñanza basada en tareas comunicativas que creasen el contexto para una situación real de comunicación. Dicho tipo de situación provoca en el alumno una necesidad de comunicarse y de crear significado, condición esencial que le permite, mediante un proceso interior, adquirir la lengua.

De esta manera las tareas comunicativas completan el enfoque comunicativo al proveerlo de una metodología plausible, de la cual carecía. A tal punto fue relevante el desarrollo del concepto de la tarea comunicativa que la metodología pasó a ocupar un lugar central en la elaboración de programas de enseñanza. Nunan desarrolla esta idea al comentar que tradicionalmente la elaboración de programas se ocupaba de la selección y graduación de contenido mientras que la metodología se ocupaba de la secuencia de

tareas, ejercicios y otras actividades de clase. En una acertada metáfora Nunan nos dice que la elaboración de programas se ocupa de elegir nuestro destino de viaje, mientras que la metodología se encarga de determinar la ruta que tomaremos para alcanzarlo. Y agrega que la tarea comunicativa desempeña un papel tan importante en la adquisición de lengua que el camino se ha vuelto más importante que su destino.

En consecuencia un programa de enseñanza de lenguas puede prescindir de una especificación lingüística y, en su lugar, tener una serie de tareas comunicativas a resolver. A partir de la necesidad de resolver la tarea surgirán en el alumno una serie de dudas gramaticales que deberán ser abordados con el profesor, de manera que ese aprendizaje será significativo para el alumno pues tendrá aplicación inmediata. En otras palabras, el alumno precisará expresarse para resolver la tarea y recurrirá espontáneamente a la pregunta: “¿cómo se dice?”, y el profesor trabajará a partir de esa necesidad o interés. Es importante destacar que el objetivo de las tareas comunicativas no es la competencia comunicativa sino la competencia gramatical, la cual es resultado de aquélla.

Finalmente es necesario resaltar que quien elabora un programa debe encontrar un nexo entre las tareas comunicativas propuestas y los intereses y necesidades lingüísticas de los alumnos/as. Quien elabora el programa debe ante todo evaluar las necesidades e intereses que llevan a los alumnos a aprender la lengua y establecer a partir de éstos los objetivos del programa, dado que diversas investigaciones (5 y 6) muestran que corresponder las necesidades e intereses de los alumnos facilita la adquisición de la lengua. De modo que las tareas comunicativas, para alcanzar excelencia de propósitos, deben ser coherentes con los objetivos del programa.

REFERENCIAS

(1) Prabhu, N.S. 1987. *Second Language Pedagogy*. Oxford: Oxford University Press.

(2) Lima, Maria Cecília Truffi e Xavier, Rosely Perez. 1996. *Teaching in a clever way: tarefas comunicativas para professores de língua do 1º grau* – Florianópolis: Ed. da UFSC

(3) Xavier, Roseli Peres. 1996. *Uma experiência de pesquisa interventiva no contexto de escola pública por alunos de prática de ensino*. Florianópolis: Série Documentos, Núcleo de Publicações – CED - UFSC

(4) Nunan, David. 1991. "Communicative tasks and the language curriculum."

Tesol Quarterly, Vol.25, Nº 2, Summer.

(5) Nunan, David. 1988. *The Learner Centred Curriculum*. Cambridge: CUP.

(6) Arenaza Vecino, Diego. 1993. *A threshold level syllabs for brazilian adult students learning spanish*. Dissertação de Mestrado em Inglês. Florianópolis: UFSC.